

EL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD Y DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL DEL NIÑO A TRAVÉS DE LA LECTURA

Ponencia presentada en el Congreso de Córdoba Diciembre-97 por:
María Menéndez Ponte

1. PUNTUALIZACIONES SOBRE LA LECTURA

Muchos se habrán preguntado por qué en un Congreso de Educación Infantil hay una ponencia sobre la lectura, si hoy, con el nuevo plan de educación, los niños no leen hasta primero de Primaria. Efectivamente, si consideramos que leer es la capacidad para descifrar un código, resulta evidente que la lectura en este congreso estaría fuera de lugar; pero precisamente nuestra intención es poner de manifiesto que la descodificación de unos símbolos o asociación de un significado a un significante constituye sólo una pequeña parte de la lectura y, desde luego, no la más importante.

¿Qué es entonces leer? ¿Qué ocurre cuando contemplamos una imagen? ¿Acaso no estamos haciendo una lectura de la misma?

- = Leer es descubrir la magia del mundo de las imágenes.
- = Leer es descubrir asociaciones inimaginables.
- = Leer es una forma de vincularnos a la realidad e interpretarla.
- = Leer es jugar con las imágenes y las palabras.
- = Leer es hacer volar la fantasía por encima de las nubes.
- = Leer es conmovernos con las imágenes y las palabras.
- = Leer es crear y recrear historias haciéndolas tuyas.
- = Leer es imaginar otros mundos.
- = Leer es aventurar nuestra alma a comprometerse con el relato.
- = Leer es evitar que nuestra mente se acomode a un único espejo de la realidad.
- = Leer es...

El niño, ya desde el tercer mes, lee las imágenes imaginando lo que hay tras ellas y, según las más recientes investigaciones científicas, un dibujo a gran escala de un objeto que se mueva en su campo de visión es más estimulante que el objeto en sí mismo.

En este sentido, Patricia Kuhl, neurocientífica de la universidad de Washington en Seattle, afirma que las conexiones nerviosas se producen a una edad muy temprana (por ejemplo a los seis meses los niños ya han aprendido los sonidos del habla materna) y el cerebro del niño espera literalmente a que las experiencias determinen cómo se hacen esas conexiones. En otras palabras, las experiencias del primer año de vida dan forma a las redes de neuronas que permiten al niño ser una persona inteligente, creativa y adaptable a la vida futura.

Según esto, vemos que el niño no sólo puede leer desde muy temprana edad, sino que es necesario que lo haga. Naturalmente, siguiendo su esquema lector, o sea, el de la lectura de la imagen; esquema que podemos observar cuando el niño empieza a dibujar. El niño pequeño primero hace el dibujo y, sólo cuando está terminado, le pone nombre. Así es cómo el educador ha de guiarle por ese mundo mágico que es la lectura entendida como un proceso que favorece el desarrollo de la creatividad y de la inteligencia emocional del niño.

2. EL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD.

Creo que huelga decir a estas alturas que la creatividad es el motor que mueve al progreso, que una sociedad en cambio permanente exige planteamientos creativos a todos los niveles, que la creatividad se da en todos los campos, no exclusivamente en el artístico, y que la creatividad es una capacidad susceptible de ser aumentada. Esto es algo que no hace falta demostrar, porque todos conocemos sobradamente las bondades de la creatividad.

Sin embargo, paradójicamente, los planteamientos de la escuela en general responden más a esquemas basados en la memoria y la repetición que en el desarrollo de la creatividad; se tiende a ignorar la creatividad y matar la curiosidad más que a promoverla y, si se hace, es de una manera reglamentada, con lo cual la creatividad pasa a ser más una manifestación de buenas intenciones que un proceso que trascienda a todas las actividades del niño. No ocurre así en la Educación Infantil, donde la expresión de la creatividad no es sólo una exigencia del curriculum, sino una realidad.

2.1. Indicadores de la creatividad

Vamos a ver, pues, cuáles son los indicadores de la creatividad y cómo el proceso lector, que debería comenzar desde los primeros meses del niño, (entre el 3º y el 5º mes) contribuye al desarrollo de la misma.

2.1.1. El primer factor que nos encontramos es la percepción.

Las personas percibimos el mundo que nos rodea a través de los sentidos, pero hay una diferencia fundamental entre el niño hasta los seis años y el niño a partir de los seis años. A través de los sentidos, el niño de 0-6 percibe y descubre el mundo, mientras que a partir de esa edad deja de descubrirlo. Los sentidos se limitan a constatar una realidad ya conocida, a informarnos del entorno, pero no nos descubren ese entorno. Los sentidos continúan cumpliendo su papel de informadores del cerebro, pero han perdido la magia del descubrimiento. Y unos sentidos que no descubren hacen que el mundo sea menos interesante. Ya no nos asombra la rosa por vista, ni el mar por conocido, ni los árboles por omnipresentes. En otras palabras, dejamos de ver el mundo con ojos nuevos, de escucharlo con oídos nuevos, de palparlo con una piel recién estrenada. Los objetos dejan de ser esos tesoros que contenían un mundo infinito lleno de maravillas y posibilidades para pasar a ser a simplemente objetos conocidos.

¿Cómo hacer que el niño no pierda esa magia, ese deseo de seguir explorando el mundo? La lectura -entendida como un proceso que se inicia desde que el niño empieza a interpretar o leer el mundo de las imágenes- nos ofrece uno de los mejores instrumentos para desarrollar la percepción del entorno de una manera creativa.

A los siete u ocho meses el cerebro del niño ya está perfectamente preparado para focalizar y recibir imágenes a través de un libro. En muchos casos, son imágenes de objetos que el niño conoce ofrecidas desde distintas perspectivas, desde distintos puntos de vista. Con dichas imágenes, el niño aprende en primer lugar a observar: un perro puede ser blanco, negro, pequeño, grande, grueso, flaco..., puede estar de frente, de espaldas, de lado... Observando aprende que los objetos pueden ser de muchas maneras. Y, observando el mismo objeto repetido desde distintos puntos de vista una y otra vez, el niño es capaz de hacer una primera abstracción o generalización: todos los perros son distintos, pero todos son perros.

En otros casos ocurre lo contrario: el niño toma conciencia de la realidad y la conceptúa a través de la imagen. Aquí la imagen del libro es anterior a la real, hay un proceso de transposición: el niño está descubriendo, imaginando, e interpretando el mundo por medio de la imagen... A través del libro, el niño se relaciona con la naturaleza, con su entorno, con otros mundos... Las imágenes cumplen una doble función: por un lado, nos permiten verificar la realidad y, por otro, crear interpretaciones diferentes de esa realidad, porque la realidad es susceptible de ser modificada por nosotros. Y en eso consiste la creación, pues imaginar es el primer paso para poder crear. Por los caminos de la imaginación cada ser humano inventa su propia vida y descubre el mundo. Imaginando nos explicamos lo inexplicable.

2.1.2 Un segundo factor sería la asociación,

Que no es otra cosa que aprender a imaginar desde el punto de vista de los sentidos: ¿cómo serían esos objetos que están allí si los tocáramos?, ¿si los oliéramos?, ¿si los probáramos?, ¿si los oyéramos? ¿A qué se parece ese objeto? ¿Qué lo hace diferente a los demás? ¿Para qué sirve? Aquí el educador juega un papel fundamental. Cuantas más relaciones de asociación proporcione al niño en la lectura, más estará desarrollando su creatividad.

Podemos establecer comparaciones con objetos al alcance del niño: Suave como tu osito, alto como papá... Podemos imaginar y reproducir las voces o los sonidos. Podemos imaginar la textura de una tela, el sentimiento de una persona... Las imágenes son la conciencia de una realidad. Si perdemos lo imaginario, corremos el riesgo de no existir. Y la actividad creadora de la imaginación está subordinada a la riqueza y a la variedad de experiencia acumulada.

Como dice Vigotsky, “el hombre no sólo puede reproducir imágenes que guarda en la memoria, sino que también es capaz de combinarlas y producir otras nuevas”. Las imágenes nos invitan a la asociación de ideas.

La mayoría de los escritores o ilustradores escriben o dibujan a partir de imágenes que les hicieron mella a edades tempranas y que, de pronto, un buen día escapan de su memoria para convertirse en una idea original. Asociando, el niño descubre un amplio abanico de posibilidades.

A partir de una imagen: un niño puede inventar un cuento, crear un personaje, dibujar un cuadro, componer una canción, escenificarla, inventar un diálogo, una retahíla o un poema, crear imágenes poéticas como la metáfora, la comparación o el símbolo, etc. Las posibilidades combinatorias son múltiples: las imágenes pueden asociarse con los sonidos, los colores, los ritmos, los sabores, los olores, las formas, la expresión corporal, las palabras... La imagen sugiere una historia que se hila con palabras y el niño puede ampliar las imágenes de esa historia con su imaginación, hacer que cobren vida, cambiar la historia, cambiar sólo las palabras... Aquí los más pequeños se sienten muy libres, todavía no están condicionados por los usos sociales y son capaces incluso de crear lenguaje, palabras tan lógicas y tan útiles como el verbo *perchar*, que nos evitaría *colgar el traje en la percha*.

2.1.3. Y es esa libertad la que nos proporciona un nuevo factor de creatividad: la originalidad.

En general, tanto la escuela como la sociedad, tiende a uniformar: todos pensamos con los mismos parámetros, observamos la realidad desde el mismo prisma y utilizamos las mismas estrategias para resolver los problemas. El niño “excesivamente original” (aquel que rompe la tendencia común hacia las formas estereotipadas) suele chocar con el medio en el que crece: provoca risas o, por lo menos, codazos y miraditas. Cuando a un niño se le enseña una naranja y dice que es un sombrero o una casa, inmediatamente será corregido, lo mismo que se le corrige cuando pinta el sol azul o el campo violeta.

Es preciso romper los moldes y ataduras que llevamos dentro y permitir que las imágenes inquieten nuestra mente. Es preciso dejarnos invadir de vez en cuando por lo absurdo y obligarnos a una experimentación subjetiva de la realidad, evitando así que la mente se vuelva excesivamente acomodaticia. No hay que permitir que la realidad se apodere de nosotros, sino apoderarnos nosotros de la realidad y cambiarla a nuestro antojo. La imaginación supone en este sentido la conquista de nuevos mundos que se abren ante nosotros, la ruptura con la rutina, con el aburrimiento. Como dice Janer Manila: “es el placer de hacer saltar todo aquello que nos oprime y nos limita.”

Pero siempre tenemos cierto miedo a rozar la locura, a convertirnos en marginados, lo cual hace que nos contengamos. No nos atrevemos a inventar un camión sin ruedas, sin gasolina y que además sea plegable, porque “eso no sería un camión”, ni a utilizar la analogía inusual, las asociaciones remotas. Y sin embargo, en esto consiste el pensamiento divergente o creativo.

Es preciso enfrentarnos a una cultura que trata de imponernos unas pautas uniformes de conducta y dejarnos conducir por los niños al mundo del juego y de la fantasía.

2.1.4. El juego, otra factor importante de la creatividad.

La cultura surge del juego y la lectura nos ofrece múltiples posibilidades para jugar:

- El juego de las **sugerencias**: ¿Qué nos sugiere esta imagen? ¿Qué nos quiere decir? ¿Qué nos evoca? ¿A qué nos recuerda?
- El juego de los **misterios**: ¿De dónde ha salido esta imagen? ¿Dónde estaba antes de estar en el libro? ¿Cómo ha aparecido precisamente ahí?
- El juego de las **palabras**: ¿Cómo se llama ese objeto? ¿Qué otro nombre le podíamos poner? ¿Conoces otras palabras parecidas? ¿Dónde está la palabra más larga? ¿Dónde la más corta? ¿Hay alguna palabra igual a otra? ¿Hay otros objetos parecidos a éste? ¿Cómo se llaman?...
- El juego de las **onomatopeyas**: ¿Qué sonido hace este objeto? ¿Cómo sonaría si se cayera en el agua? Y si se estrellara contra un cristal? ¿Puedes inventar un sonido para este objeto?...
- El juego de los **símbolos**: ¿Qué representa este pictograma? ¿Qué quiere decir el corazón? ¿Qué símbolo elegirías para decir que llueve? ¿Qué símbolo elegirías para decir que estás contento? ¿Puedes escoger el objeto o la imagen que represente mejor la historia que se cuenta?...
- El juego de los **exploradores**: ¿Dónde hay un objeto rojo? ¿Cuántas cosas pequeñas hay? ¿Hay algo que queme?...
- El juego de las **posibilidades**: ¿Qué pasaría si el pez se convirtiera en conejo? ¿Qué pasaría si empezara a llover y no parara?...
- El juego de los **detectives**: ¿Qué crees que va a ocurrir ahora?

- El juego de los **inventores**: ¿Cómo continuarías tú la historia?
- El juego de los **pintores**: ¿Cómo es el caballo? ¿Cómo es el niño?...
- El juego de los **músicos**: ¿Con qué música relacionarías este objeto? ¿Con qué instrumento?
- El juego de los **disparates**: El pez galopaba por la pradera...
- El juego de los **poetas**: Vino volando una mariposa y se posó en una...
- El juego de los **filósofos**: ¿Dónde tienes los años? ¿Cuando viene nunca? ¿Qué es un reloj parado?...

2.1.5. La fantasía va íntimamente ligada al juego y forma parte de la realidad.

Hay que desterrar de una vez por todas la oposición tradicional entre fantasía y realidad. Lo maravilloso revela a los hombres una realidad diferente. ¿Es acaso más realidad la que surge de los sentidos que la que surge de los sueños? ¿Acaso los sentimientos no existen porque no tienen cuerpo? ¿Cómo se descubrió el fuego, la luz, el teléfono y tantos otros objetos? Imaginándolos. Tomando datos de la experiencia e imaginándolos. Y es precisamente la imaginación o pensamiento mágico lo que nos puede salvar del racionalismo positivista al que estamos sometidos en la actualidad.

La fantasía de los cuentos permite al niño descubrir mundos inimaginables, buscar más allá de lo puramente inmediato, descubrir distintas soluciones para un mismo problema, dar un paso más para agrandar su mundo, humanizar ese mundo, exorcizar fantasmas liberando al subconsciente de frustraciones, ansiedades y miedos.

2.1.6. La fantasía despierta nuestra curiosidad, otro factor fundamental de la creatividad.

Esa inquietud por ir siempre un paso más allá, por descubrir qué puede haber detrás de la superficie, por querer saber más sobre un objeto o un personaje, es la clave para aprender a aprender creativamente.

Pero ¿cómo funciona el proceso de la curiosidad y cómo podemos favorecerlo? En la lectura el primer paso es la observación e impresión de la imagen en el cerebro (¿qué hay en esa imagen que despierta nuestra curiosidad?: ¿es conocida, desconocida?, ¿nos atrae su color?, ¿su forma?). El niño se siente atraído hacia esa imagen y quiere saber más. Es, pues, el momento para nombrar el objeto en cuestión. Una vez que lo nombramos, el niño adquiere una palabra mágica. No adquiere una palabra, adquiere una palabra mágica, experimenta el milagro del arte combinatorio. Eso le hace querer escucharla una y otra vez, necesita fijarla en el cerebro junto con la imagen para más tarde combinarla con otras imágenes, como el malabarista que cada vez añade una pelota más para tirarla al aire. Por ello importa mucho vivir ese instante como mágico, porque así es como el niño lo vive: un juego lleno de magia.

Al principio, el niño señala los objetos para que le digan esa palabra mágica que es el nombre del objeto, ya que, de momento, es el único lenguaje que conoce. Pero, después de nombrarle los objetos, será el educador quien, en un juego de interacción, le pedirá al niño que los identifique. Cuando lo logra, el niño se siente como el mago que acaba de sacar un conejo del sombrero y quiere repetirlo una y otra vez. Con la repetición del juego, el niño consigue nombrar aquella palabra mágica. Más adelante, el niño preguntará: “¿Y eto?”. Ahora es el educador quien tiene la pelota del juego en sus manos.

En este juego de interacción se trata de ir dando cada vez un paso nuevo en cuanto el anterior está ya afianzado. Cuando el niño nombra la palabra en cuestión, por ej: “toalla”, el educador añade información. “Sí la toalla, que sirve para secarte, ¿ves cómo se seca el niño al salir del baño? Igual que tú.”

Una vez registrados los objetos en el cerebro con sus correspondientes palabras mágicas, el niño descubre con la ayuda del adulto que dichos objetos esconden otras mil maravillas: colores (los hay rojos, verdes, amarillos; hay colores intensos, colores más apagados, colores brillantes, claros, oscuros...), formas (puede ser redondo, cuadrado, triangular...), localización (puede estar arriba, abajo, a la izquierda, a la derecha...), se relaciona con otros (puede ser grande, pequeño, uno, muchos...), tiene una finalidad (sirve para cocinar, para jugar...), con dicho objeto podemos inventar un cuento, poema, canción ...

¡Hay tanto que descubrir! Por eso el niño no se cansa de este juego, somos los adultos los que nos cansamos porque vemos las imágenes con ojos de adulto; ojos hartos de ver algo que ya conocemos y, por tanto, sin interés para nosotros. Sin embargo, en esa interacción y en esa repetición está oculto el poder de la creación, porque la creación no es otra cosa que imaginar a partir de otra imagen: ¿qué nos sugiere ese objeto? ¿por qué se llama así y no de otra manera? ¿qué tiene que ver con los otros objetos? ¿qué pasaría si ese objeto fuese de otra manera? ¿cómo ve cada uno de nosotros ese objeto?...

2.1.7. Para que la curiosidad siga funcionando siempre y no se estanque, necesita de otros dos factores básicos que le ayuden en el desarrollo de la creatividad: la flexibilidad y la espontaneidad.

Una mente rígida que no da pie a que las cosas sean de manera diferente a la que son acaba matando la curiosidad (los caballos son mamíferos, tienen crin, cuatro patas, galopan y relinchan: ¿para qué saber más de los caballos? Las naranjas sólo sirven para comer, los azulejos sirven para hacer paredes y suelos, etc.)

Dale, en cambio, una naranja a una persona creativa, y te hará un sombrero con la cáscara, o un barco, o una palmatoria... He visto azulejos convertidos en portada de un libro (aquellos azulejos que tanto llamaban la atención al niño de cuatro años reaparecieron al cabo de los años en la mente del diseñador, que los convirtió en portada.)

2.1.8. También es preciso ampliar los marcos de referencia con los que operamos.

Tenemos que ser capaces de alcanzar el grado de espontaneidad y de autonomía necesarios para tener nuestras propias ideas y no aquellas que nos imponen. De esta manera le estamos dando a nuestra mente la oportunidad de tener intuiciones, porque la intuición es dar un paso más hacia la tarea de crear.

En este sentido, el niño es completamente libre; su pensamiento no está condicionado y su espontaneidad no le hace temer el rechazo de una idea. Los niños son capaces de comentar un cuento con total libertad: encontrando pegadas (por ejemplo la ilustración contradice el texto), añadiendo nuevas ideas, adelantando acontecimientos, analizando personajes, sacando consecuencias, sintetizando... El niño se siente parte activa de la historia, con su lectura la va reelaborando hasta hacerla suya.

2.1.9. La lectura también nos permite desarrollar procesos de ideación o estrategias para resolver problemas, ya que ambos elementos son fundamentales en el proceso de creación.

Cuando uno tiene una intuición debe encauzarla de manera que le conduzca a una meta. En este sentido existen diferentes estrategias de estimulación creativa. Las que mejor se podrían aplicar en educación infantil utilizando como base la lectura serían:

a) El análisis funcional: El dominio creativo que estimula esta técnica es la sensibilidad del niño hacia los objetos y sus partes, familiarizándolos no sólo con el objeto sino con las distintas partes esenciales y accidentales del mismo, de modo que se pueda llegar a obtener otro. En el caso del libro partiríamos del análisis de cada uno de los elementos que componen el cuento: tipo de historia (real, fantástica, de aventuras...), protagonistas (principales/secundarios), escenas, argumento, descripciones (atributos, comparaciones, narración (1ª ó 3ª persona), para luego reelaborarlo de otra manera, cambiando alguno de los elementos, introduciendo alguno nuevo, o creando una nueva historia.

b) La síntesis creativa o la capacidad para integrar distintos elementos. Aquí actuaríamos al contrario que en el caso anterior. Le damos al niño elementos del cuento: secuencias desordenadas, personajes que aparecen, etc. para que el niño los integre formando un todo y sintetice lo más esencial.

c) La hipótesis fantástica (propuesta por Rodari en su gramática de la fantasía): Interrumpimos el cuento para introducir hipótesis disparatadas: ¿Qué pasaría si el rey Gaspar hubiera entrado con su camello en el cuarto de Diego? ¿Qué pasaría si los Reyes Magos fueran montados en ballenas en vez de camellos? ...

d) La aplicación a otros campos: ¿Cómo podemos aprender matemáticas con este cuento? ¿Cómo podemos convertir el cuento en una obra de teatro? ¿En una película? ¿En una ópera?...

e) La tormenta de ideas (brainstorming): ¿Qué otros títulos le podríamos poner a este cuento? ¿En qué otros lugares podría transcurrir la acción? ¿Qué sentimiento provoca la lectura de este cuento?...

La creatividad innovadora es el resultado de trasladar a un ámbito concreto de pensamiento determinados hallazgos. Pero no hay una estrategia única, porque la creatividad es un proceso.

2.2. Características de un método creativo

Un método creativo se caracteriza:

a) Por su generalidad: es aplicable a todos los ámbitos. Por eso, si hablamos de método de lectura, no podemos reducirlo al mero hecho de unir letras para formar palabras con un significado concreto, porque nos estaríamos fijando sólo en una pequeña parte del proceso lector, que además es la más mecánica, la menos creativa y la que menos le servirá al niño para lograr una lectura eficaz. ¿De qué le sirve

descifrar ese código si no le interesa lo que hay detrás, si no sabe apreciar el mundo mágico que hay allí encerrado?

En cambio, cualquier niño, con el que se hayan trabajado todos estos factores fundamentales para el desarrollo de la creatividad a través de distintos libros, será capaz de leer en alto en el momento en que su cerebro esté maduro para exteriorizar algo que ya tiene adquirido en su interior.

Por eso creemos que es conveniente desterrar la idea de que el niño no aprende a leer hasta que tiene seis años, porque el niño empieza a leer cuando observa en un libro las primeras imágenes y empieza a jugar con ellas. En este sentido es preciso tranquilizar a los padres que se preocupan de que su hijo aún no lee: su hijo ya lee desde hace mucho tiempo, lo único que ocurre es que su cerebro aún no está maduro para descodificar las letras, pero, en cambio, sí sabe interpretar las imágenes e imaginar la historia y contarla con sus palabras y vivir otras vidas haciéndolas suyas, etc.

b) Por su amplitud: integra técnicas de todo tipo: intuitivas, asociativas, metamórficas... No hay una única técnica. Observando al niño en su proceso lector, veremos que cada uno maneja con mayor o menor facilidad una u otra técnica. Ello nos da pistas para acercarnos al método de aprendizaje que le resulta más asequible, según el tipo de inteligencia que aplican: algunos tienen una gran memoria visual, otros se guían por la inteligencia espacial, en otros es la memoria auditiva lo que funciona...

c) Por la heterogeneidad de sus procedimientos: cualquier procedimiento es bueno: intuitivos, lógicos, oníricos...

d) Por la indeterminación: no hay unas operaciones predeterminadas que obliguen al niño a una solución única, sino un proceso mental, donde lo que verdaderamente importa es el proceso en sí y las distintas estrategias utilizadas en dicho proceso.

e) Por su independencia: un mismo método da respuesta a problemas distintos. A través de un método creativo podemos aprender a leer, a escribir; podemos aprender música, matemáticas; podemos aprender a instalar un grifo o unas cortinas; podemos pintar un cuadro, componer una sinfonía, etc.

La mente humana es un remanso donde coexisten todos los aprendizajes adquiridos, no hay compartimentos estancos.

2. 3. Técnicas creativas

Al desarrollar la creatividad no estamos buscando, pues, lo inmediato, porque lo creativo supone siempre novedad y una búsqueda permanente en la aplicación de nuevas técnicas. Los libros nos brindan la oportunidad para desarrollar cada una de estas técnicas:

a) Intuitivas: el niño, guiado por su espontaneidad y su capacidad de improvisación junto con las técnicas analíticas (descomponer) y de integración (tener nuevas ideas) va descubriendo el mundo a través de los sentidos e intuye lo que puede ser.

b) Asociativas: el niño establece conexiones entre conceptos.

- c) Metamórficas: el niño redefine, convierte y transforma.
- d) Inferentes: el niño realiza descubrimientos figurativos, simbólicos, semánticos , comportamentales...
- e) De sensibilización y expresión: favorece el desarrollo sensorial.
- f) De ideación: tormenta de ideas.
- g) Heurísticas: de indagación científica.
- h) De representación: se parte de contextos no verbales.

2. 4. Creatividad y sentimientos

Hasta aquí hemos visto que la persona aprende a través del descubrimiento. Y descubriendo e imaginando, crea. Pero, para que este engranaje funcione con normalidad, es necesario además de los factores ya vistos un factor al que aún no hemos aludido y que es la clave para que funcionen todos los demás: la afectividad. La afectividad es una forma de vincularnos a la realidad, porque las imágenes tienen la capacidad de conmovernos, de emocionarnos. Una imagen nos presenta a la vez unidad, dinamicidad, ambigüedad y sugestividad y está siempre más ligada al sentimiento que a la lógica.

¿Por qué entonces no se tiene en cuenta la afectividad en la educación? Dicho de otro modo, ¿por qué no es objeto de educación? Sencillamente porque no se pensaba que era necesaria en el curriculum. Sólo cuando se ha demostrado que el fracaso escolar se debe a un pobre manejo del mundo emocional, cuando la elevada tasa de divorcios ha aumentado los problemas escolares, cuando las consultas de psicólogos infantiles se han visto desbordadas, cuando la tasa de suicidios infantiles ha crecido alarmantemente, cuando la droga ha hecho mella en los chavales y la violencia callejera se ha trasladado a las aulas, hemos caído en la cuenta de que la carencia más apremiante no son las Matemáticas ni la Lengua sino el elevado índice de analfabetismo emocional.

3. EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

3.1. La inteligencia emocional

Hasta hace muy poco los sentimientos pertenecían al mundo del corazón y no de la razón. Pero esto ya no es así. Hoy está científicamente probado que el mundo de las emociones pertenece a la inteligencia y está situado en una parte del cerebro llamada la amígdala. Gracias a las aportaciones primero de Gardner y de Daniel Goleman y otros después, sabemos que la inteligencia es múltiple, no hay una única inteligencia. Podemos hablar de inteligencia musical, inteligencia espacial, lógico-racional... Y sabemos además que la más rentable para las personas a la hora de obtener éxitos en las tareas que emprenden es la inteligencia emocional. La que, como su nombre indica, se ocupa de las emociones.

Esto nos da respuestas a tantas incógnitas que flotaban en distintos ámbitos: ¿Por qué chicos con un brillantísimo currículum se convierten luego en adultos más bien grises y anodinos, en cambio, personas sin un nivel de estudios de secundaria se conviertan en

profesionales de gran éxito? ¿Por qué niños con un elevado coeficiente intelectual no rinden en el colegio como deberían? ¿Por qué cada vez son más valoradas en las empresas las personas que muestran una gran capacidad para trabajar en equipo y saben relacionarse con los demás?

3.2. El complejo mundo de las emociones

Cuántas veces una frase, una mirada o un gesto nos taladra el cerebro de tal manera que puede incluso llegar a bloquearlo, a hundirnos en el más absoluto desánimo e incluso a cambiar el rumbo de nuestras vidas.

Cuántas veces estamos de un humor de perros; humor cuya causa desconocemos y que, sin querer, vamos contagiando a las personas que nos rodean como una manera de hacerlas cómplices y sufridoras de nuestra particular desgracia.

Cuántas veces el arraigo profundo de un sentimiento en nuestro interior nos impide seguir con normalidad el curso de nuestras obligaciones diarias.

Cuántas veces una interpretación errónea de los sentimientos ajenos vapulea el curso de nuestras propias emociones.

Cuántas veces nos sentimos desbordados por la explosión y el descontrol de nuestras emociones.

Cuántas veces una falta de empatía hacia los sentimientos ajenos revierte de manera negativa en el trabajo.

Cuántas veces...

¿Quién nos enseña a manejar los sentimientos? ¿Por qué es importante saber manejarlos? ¿Cómo influye el manejo del mundo emocional en la vida de las personas? ¿Hasta qué punto afecta el mundo emocional al rendimiento escolar? ¿Podemos hablar de una inteligencia emocional?

3.3. En qué consiste la inteligencia emocional

La inteligencia emocional abarcaría, según Salovey, cinco competencias principales:

a) **El conocimiento de las propias emociones** o la capacidad para reconocer un sentimiento en el momento mismo en que aparece. Una capacidad fundamental para comprenderse a sí mismo y un paso previo para podernos relacionar con los demás. Ya lo dijo Sócrates “conócete a ti mismo”.

Según esta capacidad, podemos encontrar tres grupos de personas: las personas conscientes de sí mismas o personas psicológicamente sanas, que tienen una visión positiva de la vida y son capaces de controlar sus emociones; las personas atrapadas por sus emociones, esclavas de sus estados de ánimo; y las personas que aceptan resignadamente sus emociones: son capaces de identificar lo que sienten, pero tienden a actuar pasivamente

b) **La capacidad de controlar las emociones:** tranquilizarse a uno mismo, desembarazarse de la ansiedad, el miedo, la irritabilidad o la tristeza; capacidad que nos permite recuperarnos mucho más fácilmente de cualquier revés o contratiempo y evitar peleas absurdas.

No siempre resulta fácil no dejarnos arrastrar por un ataque de ira; o evitar engordar un pequeño enfado hasta convertirlo en una pelota de proporciones descomunales; o no dejarnos invadir por un estado de ansiedad o miedo...

c) **La capacidad de motivarse uno mismo** para el logro de cualquier meta. Las personas que poseen esta capacidad son capaces de sobresalir en el ámbito que se propongan mucho más que aquellas con un elevado coeficiente intelectual.

d) **El reconocimiento de las emociones ajenas.** Una capacidad que poseen todas aquellas personas que son capaces de saber qué quieren o necesitan los demás. Son personas que saben ponerse en la piel del otro. Algo que resulta sumamente útil no sólo en el ámbito personal o familiar, sino también en determinadas profesiones como médico, enfermera, profesor, vendedor, director de empresa o director de recursos humanos.

e) **El control de las relaciones** o habilidad para relacionarnos con las emociones ajenas. Una competencia muy importante para vivir en sociedad.

3.4. Cómo desarrollar la inteligencia emocional

Los cuentos son un instrumento fundamental para el desarrollo de la inteligencia emocional:

- Los cuentos permiten al niño conocer otras vidas, que, de alguna manera, acaban haciendo suyas.

- Los cuentos ayudan al niño a identificar y comprender mejor los sentimientos tanto propios como ajenos: el miedo, el dolor, el asco, la alegría, la pérdida de algo o de alguien...

En el cuento *Un plato de blandiblu* Diego se enfrenta a un plato de espinacas: ¿Qué siente Diego al contemplar aquel plato de espinacas? ¿Qué decisión toma? ¿Qué habrías hecho tú en su lugar? ¿Por qué Diego no quiere las espinacas? ¿Cómo se siente Diego cuando discute con su madre? ¿Cómo se siente la madre de Diego? ¿Por qué le acaban gustando las espinacas?

Todos los niños tienen algún plato de comida que no les gusta. De modo que, a través del cuento y las ilustraciones, pueden identificar y analizar sus propios sentimientos observando desde fuera sus propias reacciones (estrategias, cabezonería, argumentaciones...).

- Los cuentos desarrollan la sensibilidad del niño para ponerse en el lugar de otro y tratar de comprenderlo. Por ejemplo, en el cuento de *Jorgito Gorgorito* se plantea la situación de un niño con una voz prodigiosa, que es incomprendido por los que están a su alrededor. Un cuento que da pie para entablar una discusión dirigida, donde los niños analizan el comportamiento intransigente del alcalde y de las otras personas del pueblo y ofrecen alternativas de actuación.

- Los cuentos ofrecen distintas estrategias para la solución de problemas.

- Los cuentos le sirven al niño para liberar frustraciones y ansiedades. En este sentido, los cuentos populares, como dice Bruno Bettelheim, juegan un papel catalizador de los miedos infantiles, ayudando al niño a librarse de sus propios fantasmas.

Por todo lo dicho, creemos que es importante replantearnos la lectura como un proceso que empieza desde los primeros meses de vida con la interpretación de imágenes, enfocada a desarrollar la creatividad y el desarrollo de la inteligencia emocional del niño, y donde la descodificación de las palabras escritas es sólo una pequeña parte de todo ese proceso y donde lo que importa es penetrar en la magia, las sonoridades, los ritmos, la musicalidad, las emociones...

Como dijo Wittgenstein: “Las palabras son como la capa superficial del agua profunda”. Y como apostilló Rodari: “Las historias se buscan, precisamente, buceando bajo el agua”.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- **Matussek, P.** 1984, *La creatividad* . Barcelona. Biblioteca de psicología. Herder
- **Marín, R-De la Torre, S.** 1991, *Manual de la Creatividad* . Barcelona. Vicens Vives.
- Proyecto Harvard de creatividad.
- **Lipman, Pensamiento complejo y educación** . Ed. de la Torre.
- **Landau, E.** 1987. *El vivir creativo* . Barcelona. Herder.
- **Janer Manila, G.** 1989. *Pedagogía de la imaginación poética* . Barcelona. Aliorna.
- **Rodari, G.** 1985, *Gramática de la Fantasía* . Hospitalet. Reforma de la Escuela.
- 1989, *¿Quién soy yo? Primeros juegos de fantasía* . Barcelona. Aliorna.
- **Fraiberg, S.** 1959. *The Magic Years* . Nueva York. Charles Scribner’s Sons.
- **Goleman, D.** 1996. *Inteligencia Emocional* . Barcelona. Kairós.

AMEI

<http://www.waece.com>

info@waece.com